

TERREMOTO

¿Qué hacer?

Ayuda Internacional

Página / 6



Tsunami:
Una nariz
mágica

Página / 9





¿Chamo sabías

qué es un sismo o terremoto?

Imagina que la Tierra es como un rompecabezas gigante; las piezas de este rompecabezas se llaman placas tectónicas.

Primero: Estas piezas flotan y se mueven muy lentos, tan lentos que no lo notas.

Segundo: A veces, dos piezas se atorán y se empujan con mucha fuerza.

Tercero: Cuando la roca finalmente se rompe o se destraba, se libera mucha energía de golpe.

Cuarto: Esa energía viaja por el suelo en forma de ondas, ¡y eso es lo que hace que todo se mueva!

Ejemplo fácil: Imagina que tienes una regla de plástico y la doblas un poquito, si la sigues doblando se va a estirar hasta que ¡crack!, se suelta o se rompe y tu mano vibra por el golpe. Eso mismo le pasa a la Tierra.





AGACHARSE

Agáchate: Ponte de rodillas en el suelo para que el movimiento no te haga caer.

Cúbrete: Métete debajo de una mesa resistente o un escritorio de la escuela. Pon tus brazos sobre tu cabeza.

Sujétate: Agárrate fuerte de la pata de la mesa para que no se mueva lejos de ti.

Cosas que NO debes hacer:

Se recomienda no correr, ya que el suelo se mueve y te puedes tropezar.

IMPORTANTE: No usar ascensores, si estás en un edificio usa siempre las escaleras, pero sólo cuando el temblor termine.

Debes alejarte de las ventanas, ya que los vidrios se pueden romper y te puedes cortar.

¿Chamo y sabes qué hacer durante un sismo?

Si sientes que el suelo se mueve, lo más importante es mantener la calma y recordar estas tres palabras mágicas:

Agáchate, Cúbrete y Sujétate.



CUBRIRSE

¿Qué hacer antes de un sismo o terremoto?

Chamo comparte esta información con tu familia que es de suma importancia. Los temblores no se pueden avisar, por eso hay que jugar a ser "detectives de la seguridad" en casa:

Prepara un bolso de emergencia donde puedas tener agua, linterna, silbato, galletas y un botiquín de primeros auxilios.

Juega con tus padres a identificar qué lugares de la casa son los más fuertes (como marcos de puertas o bajo mesas firmes).

Pide a los adultos que fijen los estantes altos a la pared para que no se caigan.



¿Qué hacer DESPUÉS?

Cuando la Tierra deje de moverse, respira profundo y sigue estos pasos:

Camina hacia afuera junto a un adulto a un lugar abierto, como un parque o patio, lejos de postes de luz. Si por alguna razón te quedas atrapado,

no grites mucho porque te cansarás; usa el silbato de tu mochila para que te escuchen.

A veces hay "réplicas", que son temblores más pequeñitos que ocurren después del principal. Es normal, sólo debes mantener la calma.

El Voluntariado

Imagínate que nuestro planeta Tierra es como un rompecabezas, cuyas piezas a veces se mueven un poquito, cuando esas piezas gigantes se mueven con mucha fuerza hacen que el suelo tiemble, y a eso lo llamamos sismo o terremoto.

Eso fue lo que pasó en Venezuela cuando

ocurrió el "doble sismo" (dos terremotos seguidos muy fuertes). Muchas casas, escuelas y hospitales se rompieron, y las personas se quedaron sin agua, sin luz, ni un lugar seguro donde dormir. En momentos tan difíciles, la ayuda de los demás se vuelve un superpoder.

Ser un superhéroe sin capa

¿Qué hacen los voluntarios?

El voluntariado es cuando una persona decide, por voluntad propia y con mucho amor, regalar su tiempo y su trabajo para ayudar a los demás, ¡sin pedir dinero a cambio! Tras los sismos en Venezuela, miles de voluntarios locales se activaron.



Amigos de todo el mundo

A veces el daño de un terremoto es tan grande que los voluntarios de un solo país no dan abasto; ahí es cuando llega la ayuda internacional: Es como cuando estás jugando en el parque, te caes, y niños de otros colegios corren a ayudarte a levantarte.

Varios países del mundo se unieron para rescatar a Venezuela:

Países como El Salvador, España y México enviaron bomberos y perros entrenados (unidades caninas) para buscar personas entre los ladrillos caídos.

Se enviaron médicos internacionales y hasta "hospitales móviles" (carpas gigantes con equipos médicos) para curar a los heridos.

Organizaciones enviaron toneladas de comida, cobijas y plantas especiales para limpiar el agua y que la gente pudiera beber de forma segura.



¿Cómo se organizan todos?

Para que toda esta ayuda funcione y no sea un caos, los voluntarios y los rescatistas internacionales trabajan en equipo.

Organizaciones muy grandes del planeta, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) o la Cruz Roja, ayudan a repartir las tareas.

Unos buscan sobrevivientes, otros cocinan y otros reconstruyen las escuelas destruidas.

Al final, lo que pasó en Venezuela nos enseña que, aunque vivamos en países diferentes o hablemos otros idiomas, en el fondo todos somos una gran familia humana listos para darnos la mano cuando la Tierra tiembla.



ESPECIAL SISMOS





El perrito que desafió a los gigantes

Había una vez, en un hermoso lugar de Venezuela, un perrito mestizo muy alegre y juguetón llamado Tsunami. Tenía unas orejas muy atentas, una nariz negra que no paraba de olfatear y un corazón gigante. Tsunami no era un perro de raza famosa, pero tenía un superpoder secreto, una inteligencia increíble y unas ganas enormes de ayudar.

Un día, la Tierra se sacudió muy, muy fuerte. Las casas se movieron como si fueran de papel y muchos bloques y ladrillos cayeron al suelo. Todo el mundo estaba asustado y las calles quedaron cubiertas de polvo. Las personas no sabían qué hacer, pero Tsunami, junto a sus amigos los bomberos y rescatistas, sabía que era su momento de brillar.

Una nariz mágica entre las rocas



Mientras los humanos usaban máquinas ruidosas, Tsunami usaba su mejor herramienta:

¡Su nariz! Para él, buscar personas no era un trabajo aburrido, era como el juego de las escondidas más importante del mundo.

- Tsunami caminaba con mucho cuidado sobre las piedras y los escombros.

- Cuando su olfato le decía que alguien estaba atrapado abajo, Tsunami no ladraba por asustar; ¡empezaba a mover su colita con fuerza y a rascar el suelo!

- Esa era su señal secreta para decirle a los bomberos: "¡Oigan, humanos, aquí abajo hay un amigo que necesita nuestra ayuda!"

Gracias a los ladridos y al gran olfato de Tsunami, los rescatistas pudieron sacar sanas y salvas a muchas personas que se habían quedado atrapadas. ¡Era un rescatista de cuatro patas!



De mascota a gran héroe nacional

Cuando los sismos pasaron y la calma regresó, **Tsunami** se convirtió en el personaje más querido de toda Venezuela. Los niños lo dibujaban, los adultos le daban las gracias y todos querían acariciar sus suaves orejas.

Por su gran valentía y por salvar tantas vidas, **Tsunami** recibió medallas de verdad, como los grandes soldados. Pero si le preguntabas a él, su premio favorito no eran las medallas de metal... ¡eran las galletas para perros y los abrazos fuertes de las personas que había salvado!

Tsunami nos enseñó a todos que no importa si eres pequeño, grande o si tienes cuatro patas, cuando ayudas a los demás con amor, te conviertes en el héroe más grande del universo.

